

Las nuevas tipologías familiares y los malestares interrelacionales que se suscitan en ellas

Por
Clara Inés Vásquez Rúa
Graduada de Psicología
Fundación Universitaria Católica del Norte
cvasquez@ucn.edu.co
clainvas@edatel.net.co

Asesora temática
Psicóloga Dora Aidé Ramírez
Docente, FUCN

RESUMEN

Este ensayo ilustra sobre las diferentes estructuras o tipologías que conforman los actuales grupos familiares, así como las disfunciones o malestares que suelen presentarse en las interrelaciones de sus miembros. También, se exponen las circunstancias que han generado la transformación de la familia contemporánea, como también el origen y evolución de los conflictos y los diferentes tipos de crisis que emergen en cualquier familia independiente de la conformación que posea. Por último, se dan unas pautas o recomendaciones para enfrentar las disfunciones a través de la intervención psicoeducativa.

PALABRAS Y EXPRESIONES CLAVE

Defensas patológicas, dinámica familiar, disfunción familiar, estrategia promocional, interrelación, intervención psicoeducativa, sistema familiar, subsistema familiar, tipología familiar.

La familia tradicional

La organización familiar considerada desde siempre como la célula básica de la sociedad ha sufrido en las últimas décadas considerables cambios en su aspecto estructural y funcional; así, ya no es tan común encontrar grupos familiares conformados como tradicionalmente los conocíamos, es decir, con papá, mamá e hijos, la cual denominamos nuclear; o la extensa, que es otra forma clásica de su constitución en la cual se incluyen familiares cercanos de uno o ambos integrantes de la pareja familiar.

La institución doméstica vela por la satisfacción de gran parte de las necesidades básicas de todos sus miembros: alimento, vestido, vivienda digna, educación; asimismo ha tenido la responsabilidad de encargarse de la iniciación temprana en la socialización de sus miembros. Con respecto a estas funciones, Saúl Barato dice que la familia "...es un grupo social en el que se satisfacen las necesidades afectivas y sexuales, indispensables para la vida social de los individuos y donde se protegen las generaciones que se desvinculan del mercado laboral"¹.

Conformación de la familia actual

Hoy en día es muy común encontrar familias integradas por los hijos de la pareja e hijos de uno o de ambos integrantes por fuera de la relación de pareja; a ésta la denominamos familia mixta o poligínica, *compuesta por los hijos tuyos, los míos y los nuestros*, restableciéndose de esta manera un nuevo núcleo familiar. En términos de la investigadora Virginia Gutiérrez, las familias reconstituidas, recompuestas o superpuestas son las "resultantes de las separaciones de una unión legal o de hecho anterior, y el establecimiento de otra unión, con presencia de nuevos hijos comunes que se unen a los habidos en pasadas relaciones"².

Otra forma de estructura familiar también muy común en nuestros tiempos es la familia monoparental, cuyo origen se debe a numerosas causas, entre las que podemos mencionar la ruptura o disolución del vínculo conyugal, separación o abandono decidido por iniciativa de alguno de los cónyuges o de ambos cuando la pareja estaba casada o unida libremente; de igual modo se puede presentar este tipo de estructura familiar al fallecer algún miembro de la pareja o también cuando se encuentra privado de la libertad forzosamente, secuestrado o sometido a una larga internación carcelaria; y por último, el hecho de ser madre soltera, con la responsabilidad del hogar bajo su única tutela.

Estos grupos familiares pueden ser encabezados por la mujer u hombre sin cónyuge o sin pareja, con sus hijos viviendo en el hogar; a este tipo de familia se le denomina monoparental simple y los encabezados por el hombre o mujer con sus hijos y otros parientes se denomina como monoparental compuesta.

Es de advertir que no debemos excluir el intento de aceptación dentro de la tipología familiar la conformada entre parejas del mismo sexo u homosexuales, las cuales muy recientemente toman más fuerza aunque su posición social y política en nuestro país no es muy bien vista y respetada, pero es indiscutible que va en vía de aumento.

¹ BARATO, Saúl. Familia y comunidad. Bogotá: Universidad Santo Tomás, 1998. p. 33.

² GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia. Familia y cultura en Colombia. Citada por: HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 59.

Dinámica familiar de nuestros días

Después del anterior esbozo sobre la conformación imperante en los grupos familiares de la actual sociedad, podemos adentrarnos en el objetivo de este ensayo: reflexionar acerca de las disfunciones que se vivencian en el día a día en cualquiera de las diversas estructuras familiares que existen en nuestros tiempos.

Para empezar examinaré diferentes aspectos de la polémica, refiriéndome a que ya es poco común encontrar al regresar cada tarde a casa o después de terminar las actividades propias de nuestro quehacer cotidiano, a aquella persona que nos acoja o nos brinde una sonrisa amable, ya sea la madre, la esposa, los hijos... si los hay o están, o la de algún otro miembro de la familia, la nana o empleada doméstica que en muchos hogares pasa a ser nuestra otra mamá, cómplice de nuestras fechorías.

Considero que ya nuestros hogares se han convertido en una simple residencia y comedor doméstico, en el cual encontramos un bocado de comida cuando lo necesitamos y la dormida, aunque a veces no encontremos quien nos reciba de buenas maneras, si es que se dan cuenta de que hemos llegado.

La vida moderna y la sociedad de consumo cada vez más arraigadas en nosotros, han infundido muchos cambios en la dinámica familiar, la cual ha incidido para que mamá se vea en la compleja situación de ser madre, esposa, empleada o jefa en su lugar de trabajo y deba también colaborar con la manutención de lo que consideramos necesario en nuestro diario vivir, a saber: televisor en cada una de las habitaciones, porque si no, se forma el caos en las dos o tres horas diarias en las que difícilmente se encuentran todos los miembros del hogar juntos, o más bien dicho, bajo el mismo techo; el equipo de sonido más sofisticado y que más volumen posea, el aparato de vídeo-juegos y el reproductor de vídeo; porque por lo general cuando ya los hijos están más crecidos debido a sus ansias de independencia y libertad, cada uno se encuentra ocupado en sus propias cosas e intereses del momento, sin que muchas veces los padres o quien represente su autoridad conozcan sus nuevas amistades, actividades escolares y extraescolares.

Cada cual se encierra en su habitación a escuchar su música favorita, a jugar en el aparato de moda con sus amigos, mientras el abuelito(a), en la última pieza está rezando alguna novena, tal vez sin comprender el alboroto que se vive en la casa cuando todos sus ocupantes están presentes, esto se asemeja más a un *sanatorio* donde el anciano no sabe hacia donde dirigirse: si para la sala donde esta papá o alguno de los que se dice más aplomado y serio escuchando las noticias, o volver otra vez a su cuarto, porque donde los menores no hay arrimadero con su alboroto tarareando el tema musical del momento o concentrados en sus juegos.

Lo anterior es indicativo de que cuando los valores asociados con el consumo y el prestigio se incrementan, las tradiciones familiares tienden a desaparecer. "Existe mayor informalidad en las relaciones entre padres e hijos y una temprana independencia de éstos, asociada con la pronta terminación de estudios universitarios. La familia es hoy menos aglutinada con énfasis en la independencia de sus miembros"³.

Circunstancias que transformaron a la familia

De acuerdo con el antropólogo Hernán Henao Delgado y con la investigadora Consuelo Hoyos Botero, me refiero a la familia contemporánea como:

Fruto de una serie de circunstancias que dan cuenta de las transformaciones sufridas por la familia y de los aspectos que han posibilitado este cambio:

- Urbanización y citadinización del país.
- Espacios urbanos más pequeños.
- Reducido número de miembros.
- Vinculación de la madre al trabajo productivo.
- Pareja providente y no progenitor-varón providente.
- Los pares generacionales o etéreos de niños y jóvenes como referentes obligados en la socialización básica.
- Incidencia preponderante de instituciones del Estado (escuela, guarderías, colegios) de la Iglesia, o de la sociedad civil (Ong) en la vida familiar.
- Influencias de los medios masivos de comunicación sobre la población infanto-juvenil.
- Mayor importancia concedida por los padres a instituciones sociales o redes de comunicación social, en razón del trabajo sobre las relaciones doméstico-vecinales.
- Cambio profundo y paulatino del rol femenino y materno.
- La secularización de usos y costumbres en relación con el papel de mujer, del hombre y de la familia, que ha producido cambios al interior del hogar⁴.

Por lo anterior, estamos frente a la radiografía de una sociedad familiar que a la par con los medios de comunicación, del *trajín* laboral y el escaso tiempo para compartir se ha quedado muda y sin diálogo: la mayoría de los padres ven muy poco a sus hijos cada día; al respecto traigo a colación un ejemplo ocurrido en la familia de mi difunto tío Alfonso, quien

³ HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicosociología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 57.

⁴ HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicosociología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 57, 58.

se desempeñaba como conductor de una buseta de servicio urbano en la ciudad de Medellín.

Él trabajaba desde las cinco de la mañana hasta las siete de la noche, luego regresaba a la casa aproximadamente a las nueve de la noche, porque después de su jornada laboral se quedaba con sus amigos compartiendo algunas copas y le restaba muy poco tiempo para compartir con su esposa y sus hijos, que casi por lo regular estaban ya dormidos cuando él llegaba, con excepción de su esposa, Socorro, quien le servía de inmediato su abundante comida y luego se acostaban a dormir.

En las mañanas tampoco tenía oportunidad de entablar un diálogo, por lo temprano que salía. Hace unos 15 años cuando llegó la moda para los hombres de todas las edades de usar overol de *jeans*, él criticaba abiertamente el uso de esta prenda, pues consideraba que quien se lo colocaba no era un varón, sino un "marica"; desgraciadamente para él, a su hijo mayor, Alfonsito, le gustó la moda a pesar de que sabía lo que pensaba su padre al respecto. Entonces trabajó algunas semanas lavando carros y haciendo mandados e igualmente ahorró las raciones de muchos días hasta ajustar lo necesario para comprarse el overol del cual estaba antojado desde hacía meses. Esta situación angustió a su mamá quien le advirtió acerca del problema que se iba a originar cuando su padre lo viera exhibiendo dicha prenda, ante lo cual Alfonso junior, respondió: "Y ¿cuando me va a decir algo si casi nunca nos vemos?" (Medellín, 1990). Este caso en particular es uno más de la infinidad de situaciones que se suscitan alrededor de nuestras familias.

Educar y educarnos para ver de forma positiva la televisión

"Existen estudios específicos al respecto, las investigaciones sobre familia revelan que la función de socialización y enseñanza, que tradicionalmente correspondía al grupo familiar, la empezaron a asumir de modo creciente los medios de comunicación desde los setenta... en la mayoría de los casos, el tiempo que comparten padres e hijos, se pasa frente a la televisión"⁵.

Personalmente pienso que la televisión tiene profundas deficiencias. En muchos casos se transmiten errores y horrores que producen perturbaciones, alientan el morbo y conllevan tragedia. Se "teleidiotiza" a familias enteras con escenas de cama, infidelidades, asesinatos y gritos. Asimismo, se muestra orgullosamente como nuestro prototipo a "personas" de baja cultura.

En Colombia, y especialmente en Latinoamérica, la televisión obedece a fines comerciales, y lógicamente en donde reina el imperio del dinero, es

⁵ HENAO DELGADO, Hernán. Cada vez tenemos menos familia. En: El tiempo, (9 de octubre de 1995); Citado por: HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 59.

fácil doblegarse ante semejantes monstruos. Sólo nos resta educar y educarnos para ver positiva y educativamente la televisión. ¿Es culpable la familia de esta situación?

El padre es un ausente durante largas jornadas, aunque antes también lo fue, en la medida en que su deber estaba fuera de casa, la madre también se ha tornado ausente, pues dedica horas al trabajo productivo extrahogareño. Y ahora lo pueden ser ambos por su ensimismamiento con los medios masivos de comunicación, a los que se les regalan horas que en el pasado dedicaban a intensas actividades domésticas endoculturadoras, al intercambio y la comunicación familiar⁶.

También, según el antropólogo Hernán Henao Delgado, la nueva familia pone en evidencia algunas variaciones que vale la pena señalar:

Toma fuerza un ambiente intrahogareño con una fuerza subliminal aún insuficientemente medida; es la de los medios audiovisuales, que se incorporan a la rutina y marcan ritmos y espacios, resignifican y revaloran la casa, introducen nuevos usos y transforman el sentido de los discursos. El mundo e incluso el universo son aprehendidos en una pantalla de televisor y en unos parlantes⁷.

Existe otro espacio socializador, extrahogareño, pero que también se ha tornado doméstico, que es protagónico para las actuales y futuras generaciones: "El jardín infantil", fuente de presentación en sociedad de los niños, de empezar a compartir y a actuar. Iniciación de la educación formal para la vida adulta.

Comportamiento relacional de la familia contemporánea

Según Ackerman, en sus estudios sobre la perturbación de la conducta en la familia contemporánea, "la característica de nuestro tiempo es la total desarmonía de las relaciones del individuo con la sociedad... tendencia hacia la sensación de estar perdido, de soledad y confusión de la identidad personal..."⁸. Igualmente, este mismo autor también afirma que:

⁶ HENAO DELGADO, Hernán. Cada vez tenemos menos familia. En: El tiempo, (9 de octubre de 1995); Citado por: HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 5

⁷ HENAO DELGADO, Hernán. Cada vez tenemos menos familia. En: El tiempo, (9 de octubre de 1995); Citado por: HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 5

⁸ ACKERMAN. Citado por: HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 59.

“La gente está crónicamente insegura de lo que expresa su familia, de sus propósitos, metas, normas y valores. La madre, el padre y el hijo perciben cada uno en forma distinta lo que es la familia y lo que debe ser. Los padres no perciben correctamente sus *turbulaciones* relacionales con el ambiente, se sienten amenazados, confundidos, deprimidos, solos e irritables; recurren a escapes... Por todas partes hay en las relaciones familiares una corriente subyacente de inquietud, culpa y temor, como si un miembro pudiera traicionar a otro. No son claras las normas de la familia, líneas de conducta, lealtad y pretensiones. Las relaciones de los padres mismos están llenas de esta corriente de sospecha, duda e indecisión”⁹.

Dice el mismo Ackerman en un tono más gráfico que:

“Cuando la familia se reúne el domingo, la tensión es a veces insoportable, da origen a la *Neurosis de Domingo*, estar juntos es algo grande y maravilloso, pero tal vez como están las cosas ahora, estar juntos sólo físicamente puede ser peor que no estar del todo. Hay una marcada discontinuidad entre las relaciones individuo, familia y sociedad. Una incongruencia, una falta de adaptación. Quizás el concepto de armonía, de Durkheim se aplica tanto a las familias como a los individuos”¹⁰.

Por lo tanto, a mi modo de ver las cosas, la familia contemporánea ha perdido su gusto por el juego y la aventura en unión, se encuadra en una rutina conformista, que deja en manos de otros la crianza de los hijos, no hay espacio para la intimidad, o lo que es todavía peor, teniéndolo, ya no se es capaz de disfrutarlo porque el estrés o el cansancio ni siquiera permiten la vivencia sexual; con lo cual se da una marcada tendencia a “mecanizar y a despersonalizar la relación”, ya carente de gestos que dejen entrever ternura.

Se podría decir, entonces, que se vive a la manera de vecinos, sabemos que están cerca y que existen y que si nos buscan nos encuentran y les servimos y además convivimos también con todos los signos externos de éxito convencional, una casa, un automóvil nuevo y los últimos instrumentos técnicos.

Ahora, desde el punto de vista psicológico, retomando a Ackerman, éste explica “cómo estas familias pueden volverse delincuentes bajo esa inestabilidad que propicia la implantación de defensas patológicas, sustituyendo la agresión familiar, muy común hoy por hoy y a la cual nos

⁹ ACKERMAN. Citado por: HOYOS BOTERO, Consuelo. *Psicosociología de la familia e instituciones prematrimoniales*. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 59, 60.

¹⁰ ACKERMAN. Citado por: HOYOS BOTERO, Consuelo. *Psicosociología de la familia e instituciones prematrimoniales*. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 60.

referiremos más adelante, por "ansiedad, búsqueda de un chivo emisario, acción y anulación mágica, proyección, aislamiento y la tendencia a externalizar el conflicto, o sea, a "actuarlo"¹¹.

Origen y evolución de los conflictos familiares

Si lo anteriormente expuesto ocurre en las familias nucleares completas, ¿qué será de aquellas que no lo son? El Psiquiatra Sergio Cassanova Díaz se interroga acerca de lo mismo:

¿Las seguimos rotulando peyorativamente como familias destruidas, familias desintegradas, hogares destruidos y desintegrados? ¿No será acaso esa connotación negativa, sumada a la pobreza, la que obliga a la mujeres de ambas muestras (del Dpto. de Psiquiatría del Hospital Lorencita Villegas de Santos, 1994, el 41.37% no incluía al padre y el 61.7% de los niños atendidos en el núcleo terapéutico de la Clínica de Orientación del Distrito DABS, estaba constituido sólo por madres e hijos), a volver a unirse a otro compañero, montando el escenario en donde se llevarán a cabo los abusos físico y sexual de niños y madres?¹².

Las historias familiares tienden a repetirse generacionalmente

Desde antaño hemos escuchando un adagio que reza: *hijo de tigre sale pintado*, y cabe decir que esta sentencia popular resulta casi en un 90% segura, ya que está comprobado que las historias familiares tienden a repetir los mismos patrones de conducta de generación en generación.

De acuerdo con lo anterior, a continuación expondré de manera un tanto breve las repercusiones de algunas actitudes de los principales integrantes del hogar, que tal vez desconociendo la magnitud del daño real de su comportamiento, tienden a ser imitados por los infantes o la generación más joven, a saber:

Incidencia del padre: al interior del hogar los padres tienden a reproducir los modelos parentales, sin que muchas veces sean conscientes de ello. Así, aparece el padre violento, el indiferente, el ausente o el débil. Estos comportamientos tienen implicaciones psicopatológicas desde el punto de vista de la dinámica que se genera en la relación con los hijos.

No se puede desconocer la influencia del padre en el desarrollo

¹¹ ACKERMAN. Citado por: HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 61.

¹² ACKERMAN. Citado por: HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. 61.

psicosocial del niño, especialmente hasta la edad de tres años porque es el momento "donde, como dice Henry Ey, se forma el yo y donde la subjetividad, en tanto que experiencia preverbal se constituye como la afirmación de sí y sumisión a otro, en un conjunto de relaciones que constituyen un comienzo de la coexistencia¹³.

En este aspecto, yo me atrevería a decir que esa misma propiedad o característica se le puede atribuir al adulto de sexo masculino que sobresalga o tome la vocería en el hogar, ya que sea en lo bueno o malo, su ejemplo será un modelo que inconscientemente se quedará en la cognición infantil, por lo tanto se tendrá la tendencia a proyectarla más adelante, así no se comparta ese tipo de conducta.

Incidencia de la madre: la incidencia del padre en estos primeros años del desarrollo se hace a través de la madre por ser ésta el personaje esencial. Es en esa relación de cariño, de afecto y de interacción entre los padres que se proyecta al hijo un estado de bienestar y ecuanimidad, ya que una mujer amada, reconocida y satisfecha, tiende a relacionarse con el niño en forma sana y equilibrada.

La ausencia o deficiencia del padre en estos primeros años puede tener consecuencias negativas si la madre no logra, a su vez, mantener con el hijo esa relación estable que impida el surgimiento de sentimientos de inseguridad, miedo, angustia o carencia afectiva¹⁴.

En este punto, personalmente considero que cuando el subsistema conyugal funciona de manera adecuada, los demás subsistemas (parental y fraterno) también; toda vez que el ambiente de amor, ternura y comprensión es un referente para los demás miembros del grupo familiar, que a semejanza de sus padres reflejarán en su comportamiento ese mismo clima o ambiente de entendimiento y de respeto hacia los demás.

En el caso contrario, donde no reine la paz y la armonía en la pareja, me atrevo casi a asegurar que es el hogar donde se halla la típica mamá *cantaletosa*, pues el desamor profesado por su pareja o la ausencia de ésta la torna en la gran mayoría de los casos irritable; en otros, adopta la faz de la madre sobreprotectora que pone en sus hijos todas sus ilusiones y anhelos y está al tanto -casi al extremo de la idolatría- de todo lo concerniente de ese miembro del hogar; aspecto también muy delicado

¹³ HENRY, Ey *et all.* Manual de Psiquiatría. París, De Maso Cie, 1967. p. 16. Citada por: HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicociología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 74.

¹⁴ HENRY, Ey *et all.* Manual de Psiquiatría. París, De Maso Cie, 1967. p. 16. Citada por: HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicociología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 74, 75.

en las relación madre e hijo, por cuanto éste tiende a inutilizarse o autoanularse, porque requiere del acompañamiento, apoyo y aprobación para poder valerse por sí mismo, es decir se vuelve a unir a un cordón umbilical de hilos imperceptibles y de una finura casi insuperable.

El padre representante de la ley: el padre como representante de la ley posibilita el ingreso en el orden simbólico; se constituye en autoridad que es interiorizada por el hijo y marca el principio de la conciencia moral. Ello favorece la estructuración de su personalidad y su relación con el mundo.

Fin del complejo de Edipo: cuando el niño supera el complejo edípico, con el concurso del padre que lo separa de su relación dual con la madre, se sitúa en otra dimensión que le permite proyectar su vida afectiva y le hace capaz del encuentro con los demás. Esta separación propicia al niño autonomía, independencia y una afectividad más estructurada. El soporte para su proyección como ser humano le viene de la seguridad, el afecto y confianza que el padre le ofrece. De ahí que un padre ausente física y moralmente, genera en el niño sentimientos de rechazo y abandono, con la consiguiente perturbación emocional y afectiva que ello le produce y la no menos conflictiva dificultad para identificarse¹⁵.

A este respecto podría decir que es indispensable que tanto papá como mamá estén muy atentos en la edad propia de esta fase del desarrollo psicosexual del niño, la cual oscila entre los tres y cinco años de edad, y que como antes se ha manifestado, es determinante en el desarrollo psicosocial e identificación personal del menor.

Padre inadecuado: un padre débil, tolerante en exceso, carente de autoridad, crea otro tipo de conflictos en el niño que lo conducen a la desadaptación y a una captación inadecuada de la realidad. El padre violento, por el contrario, crea inhibiciones, actitudes defensivas, frustraciones, temores o angustias que le impiden su normal desarrollo y despiertan su agresividad¹⁶.

Al respecto, considero de gran importancia la presencia de padre en el hogar, pero como sabemos, no todos las familias lo poseen; para estos casos me refiero entonces al miembro de la familia que haga sus veces. Éste debe ser una persona de gran estabilidad emocional, poseer dotes de arbitro o juez, con todas las calidades de equidad y justicia

¹⁵ HENRY, Ey *et all*. Manual de Psiquiatría. París, De Maso Cie, 1967. p. 16. Citada por: HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicociología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 75.

¹⁶ HENRY, Ey *et all*. Manual de Psiquiatría. París, De Maso Cie, 1967. p. 16. Citada por: HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicociología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 75.

demostradas a la hora de imponer un castigo o premio; saber decir sí o no cuando le toca, y a la vez tener la capacidad suficiente para expresar la ternura y la alegría que cautiva a todos los chiquillos; de ser así se ganará de inmediato la confianza, el cariño y el respeto, porque los niños más que nadie saben medir el aceite a sus padres o superiores, ya que como dice el sabio proverbio popular *el diablo sabe a quién le sale*.

Por el contrario, si es un padre o un adulto que utiliza las amenazas, el chantaje o el maltrato físico y verbal como medio para lograr la obediencia y el respeto, recogerá como cosecha rencor de parte de sus hijos, miedo en lugar de admiración y mal recuerdo de sus pequeños como respuesta al trato cruel.

Papel significativo de la madre: la madre, a su vez, durante estos primeros años desempeña un papel importante para el niño porque le posibilita desarrollar sentimientos de ternura, le ofrece proximidad, contacto e interacción mediante un "encuentro" positivo que también implica todo un aprendizaje: control de esfínteres, juego simbólico y lenguaje, que favorecen el desarrollo sensoriomotriz y psicoemocional del infante¹⁷.

Biológicamente los hijos heredan características de sus padres y ahora que se ha armado por completo el mapa del genoma humano se tiene la plena conciencia de que también se hereda la información contenida en las células.

A veces como seres humanos vemos que tenemos remembranzas anteriores que no sabemos de dónde han salido o escuchamos expresiones en los niños que estamos seguros no tienen por qué saberlas, pero que son exactamente iguales a las expresiones de sus antepasados.

Antiguamente en las familias se oponían rotundamente a que alguno de sus miembros contrajera nupcias con una niña de padre desconocido porque aseguraban que eso se repetiría en la próxima generación. Ahora, la ocurrencia de los hechos será mucho más probable si ese niño, por casualidad, ha llegado a ser testigo de actuaciones irregulares en el seno de su familia.

¿Se presenta más disfuncionalidad familiar en la estructura nuclear que en las demás estructuras?

Analizando el tema de las familias nucleares completas, en las que aparentemente se cuenta con las condiciones necesarias para vivir mejor, se vivencian algunos malestares y disfunciones entre el grupo familiar; ¿qué decir de aquellas que no lo son? ¿Las seguimos rotulando

¹⁷ HENRY, Ey *et al.* Manual de Psiquiatría. París, De Maso Cie, 1967. p. 16. Citada por: HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicociología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. 75, 76.

peyorativamente como familias destruidas, familias desintegradas, hogares destruidos y desintegrados? ¿No será acaso esa connotación negativa, sumada a la pobreza, la que obliga a las mujeres a volver a unirse a otro compañero, montando así el escenario en donde se llevará a cabo el abuso físico y sexual a niños y madres?

Esos interrogantes parecen significar que las familias nucleares, de acuerdo con el psiquiatra Sergio Cassanova Díaz, son la tipología ideal para la concepción familiar. Durante su trayectoria, este profesional ha tenido la oportunidad de intervenir terapéuticamente en muchos casos, como lo refieren dos muestras realizadas: la primera en el departamento de Psiquiatría del Hospital Lorencita Villegas de Santos en 1994, allí el 41.37% no incluía al padre; y en la segunda, el 61.7% de los niños atendidos en el núcleo terapéutico de la Clínica de Orientación del Distrito DABS, estaba constituido sólo por madres e hijos, dejando entrever que estas tipologías familiares presentan más dificultades psicológicas que las de la familia nuclear.

De acuerdo con este estudio, en los hogares en donde no existe la presencia del padre hay una mayor disfuncionalidad e irrespeto entre sus propios miembros; consecuentemente se sustrae el subsistema conyugal, el cual constituye la primera díada en la familia, toda vez que los hijos toman como punto de referencia de su comportamiento los ya asimilados al modelo de conducta en el trato que ven en sus padres, el cual sobra advertir que debe ser el mejor.

Es decir, debe existir un dialogo cordial, sin violencia verbal de ninguna índole, ni mucho menos expresiones soeces que lleven sentimientos de ofensa o humillación de parte del otro cónyuge; es necesario propiciar caricias y manifestaciones de ternura delante de los demás miembros de la familia, lo cual será un signo evidente de cómo se deben tratar los demás integrantes del hogar.

Cuando no se cuenta con esos adecuados modelos de conducta parentales o en los casos en los cuales exista ausencia de ellos y los demás miembros encargados de brindar ese apoyo formativo en la familia no lo hagan de manera adecuada, se podrá esperar más adelante en el hogar el mismo maltrato verbal y demás situaciones conflictivas que caracterizan los contextos domésticos víctimas de maltrato físico, psicológico y/o económico; llegando a extremos como el abuso y/o explotación sexual infantil, de parte de los mismos integrantes de la familia.

¿Existe esperanza en las familias disfuncionales?

Pareciera que no debido al gran conjunto de malestares o disfuncionalidades expuestas; pero desde luego que sí existe esperanza para las familias disfuncionales. Aunque no es una tarea que se logra de la noche a la mañana, se puede conseguir con mucha perseverancia y

muy buena voluntad de cambio, tratando de sacar partido hasta de las circunstancias más adversas, aceptando los errores, sin necesidad de culpar a nadie y emprendiendo un plan inmediato de cambio, porque es a través de las grandes pruebas de la vida o de las dificultades que se logra formar una personalidad estructurada y fuerte para asumir los grandes retos y las responsabilidades que una vida digna y una sana convivencia exigen.

Al respecto, es pertinente citar a Ramón Florenzano Urzúa:

El futuro de las familias hacia el siglo XXI no tiene por qué ser pesimista. La capacidad de respuesta del hombre crece ante situaciones de crisis, como la historia reciente de la humanidad lo atestigua. Los sociólogos han descrito cómo la estructura de familia extensa que predominó en las sociedades rurales de la Edad Media fue desplazada a lo largo de los tiempos modernos por una familia pequeña nuclear que se adaptaba mejor a las necesidades de las sociedades en proceso de industrialización. Es posible que hayamos llegado a un extremo en este proceso de nuclearización y disgregación de la familia y la preocupación social por ella puede ser una señal positiva, buscando modos renovados de apoyar a la familia, como institución¹⁸.

Además, cabe mencionar que la familia cambia a la par con la sociedad y viceversa. De la misma manera se pronuncia Carmen Delia Sánchez:

Es necesario plantear que la familia es una institución expuesta a fuerzas estructurales y, por ende no controla, sino que más bien responde y es producto del orden socioeconómico y político en que se encuentra insertada. La meta principal de cualquier política pública dirigida a la familia debe ser la formación de familias independientes y capaces de resolver sus propios problemas¹⁹.

Independientemente de la conformación estructural familiar a la que hagamos referencia, siempre encontraremos diversos tipos de disfuncionalidad en su interactuar, propiciados por la dinámica interna a la cual se hayan acostumbrado los miembros de ésta. Estas disfuncionalidades dependen de la manera como los padres asuman sus propios conflictos o dificultades conyugales y asuman la relación con sus hijos. Es importante tener en cuenta que los duelos y los problemas de orden económico inciden además en este mundo sistémico familiar, igual

¹⁸ FLORENZANO URZÚA, Ramón. Cambios en el Ciclo Vital de las Familias. Ponencia en el Congreso Latinoamericano de Familia, 1994. p. 386. Citado por: HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 61.

¹⁹ SÁNCHEZ, Carmen Delia. El envejecimiento de la Familia. En: Congreso Latinoamericano de Familia, 1994. Citada por: HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. p. 62.

que las actitudes influyen en los deseos y fantasías de sus miembros, ya que cada uno espera del otro ser reconocido, valorado y querido.

Este aspecto se ha de tener muy en cuenta ya que cada familia es un mundo particular y específico, donde por lo general uno de sus miembros resulta ser "chivo expiatorio" de la dinámica que los entrelaza, y es así como se puede hablar del drogadicto, "el hijo calavera", el adolescente problemático, el padre borracho, la madre descuidada, la niña mimada o el muchacho que incluso ha incursionado ya en el mundo delincriminal. Estas actitudes se asumen desde su no saber y son síntomas preocupantes que refleja el grupo familiar de una forma latente.

Cualquier tipología familiar es susceptible de presentar disfunciones o alteraciones que perturban el desarrollo de sus miembros o del sistema y excluyen la premisa de que las familias emergentes tienden más al desorden; de acuerdo con Liliana Barg:

... no existen familias desorganizadas. Hay familias organizadas para agredirse, para cooperar mutuamente para la venta de drogas a otros, para sobrevivir mediante estrategias variadas para el poder político para el poder económico y así de seguido. En este sentido lo relacionado es determinante en la producción y reproducción de cualquier realidad...²⁰

Crisis comunes en el sistema familiar

Cabe anotar que toda familia sea de la cultura que fuere e indiferente del estrato socioeconómico al que pertenezca, pasa por un ciclo vital que se divide en etapas, y en ellas:

Es necesario reorganizar las funciones de los subsistemas, por tanto, las tareas requeridas en cada etapa van desde proteger y guiar hasta solo orientar a los hijos, el ciclo vital da inicio cuando la pareja se consolida y es reconocida por el entorno social y familiar. Posteriormente viene la crianza de los hijos para al final del camino quedar la pareja nuevamente sola²¹.

Las etapas del ciclo vital familiar generan cada una un estilo de crisis, al paso de una a otra, presentando en el grupo cambios y reorganizaciones rápidas para poder dar respuesta a los nuevos requerimientos. Las crisis son diferentes, aunque las situaciones que las antecedan sean similares y por consiguiente ameriten de un nuevo esquema para resolverla. Por esto las crisis se presentan en la familia durante toda la vida. Al respecto,

²⁰ BARG, Liliana. Citada por: QUINTERO VELÁSQUEZ, Ángela María. Escenarios contemporáneos de la familia. Ponencia presentada en XVII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. Lima: ALAETS-CELATS, 2001. p. 9.

²¹ FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA DEL NORTE. Ciclo Vital familiar. Asignatura Familia. Encuentro N°. 2.

plantea la doctora Virginia Satir que:

Las crisis familiares se desencadenan por la introducción de un agente externo, estresor; este agente puede ser físico, psicológico o social, que producirá una respuesta en la familia, la que va a depender de acuerdo con su organización y estructura, a los valores y creencias que tenga el individuo y de los recursos que tenga la familia, del tipo de estrés, si éste es habitual (la enfermedad crónica de un miembro de la familia), y si es único, si es temporal, si proviene del medio extrafamiliar o emerge en el interior del sistema. Vista la crisis así, es entonces el resultante de una "danza" entre estrés y el tipo de familia.

Los recursos con que el sistema familiar debe enfrentar la crisis se dan de acuerdo con el grado de flexibilidad del sistema a la permeabilidad, a las creencias, a la comunicación entre miembros del sistema familiar, a la cultura del tipo familiar y a la estructura social y económica²².

Tipos de crisis familiar

Existen varios tipos de crisis familiares identificadas así: crisis evolutivas o de desarrollo, llamadas también vitales o normativas; crisis por sucesos inesperados o no normativos, las cuales también se conocen como crisis de desajuste: crisis de cuidado y crisis estructurales.

Crisis de desarrollo, crisis normativas o crisis vitales: dentro de éstas tenemos "las crisis esperadas por la familia que se perciben como eventos normales dentro del sistema familiar; se consideran crisis por actuar de estresores y necesitar recursos extraordinarios para enfrentarlos, produciendo cierto grado de desequilibrio, para dar origen a una situación nueva con una ganancia a crecimiento del sistema"²³.

Dentro de esta categoría se encuentran los pasos del ciclo vital familiar a otra; desde la formación de la familia, con la unión de la pareja, hasta la etapa del nido vacío y muerte de uno de los cónyuges, la familia experimenta una determinada crisis, algunas más sentidas, como el paso por la adolescencia de los hijos, donde los recursos intrafamiliares deben extremarse para superarla. Otra crisis normativa es el matrimonio de un hijo, la jubilación de los padres, la vejez o la muerte, que pueden propiciar unas situaciones nuevas o conflictos difíciles de resolver con los recursos existentes en el sistema.

²² POSADA CORREA, Félix Arturo. Manual para agentes facilitadores en el trabajo preventivo con familias. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1996. Cuaderno III. p. 32.

²³ ESCALLÓN G., Carmen. Documento Crisis Intrafamiliares. Citada por: POSADA CORREA, Félix Arturo. Manual para agentes facilitadores en el trabajo preventivo con familias. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1996. Cuaderno III. p. 33.

En algunos casos como respuesta natural del sistema familiar ante estos cambios vitales se propicia un retardo o evitación al cambio; cuando esta tendencia se hace muy fuerte dentro de la familia, surgen conflictos serios o se suscitan crisis de desajuste e igualmente cuando una etapa o ciclo vital se pretende adelantar o incidir para que se produzca prematuramente, pueden generar igualmente conflictos graves.

Crisis por sucesos inesperados. Crisis no normativas o crisis de desajuste: en resumen, son las que se presentan en el sistema familiar en forma inesperada, ante lo cual los miembros del grupo familiar no están en mínima parte preparados para enfrentarla. "Los estresores en este tipo de crisis son capaces de desajustar severamente el sistema familiar"²⁴. Dentro de estos eventos se sitúa la muerte no esperada de un miembro joven de la familia, una enfermedad grave, la pérdida del empleo de uno de los padres; el embarazo de una de las hijas adolescentes, el ingreso a la cárcel de un hijo, un suicidio, etc. "Ante este tipo de crisis, debe la familia echar mano de recursos poco manejados por el sistema, existe, durante la crisis un verdadero desajuste de los elementos organizadores del sistema"²⁵.

Crisis de cuidado:

"Ocurre en familias que poseen un miembro que no es funcional o es dependiente; se da en madres que deben cuidar varios hijos pequeños y efectuar otras labores; en este caso, los recursos de la mujer son insuficientes, apareciendo una crisis que repercute en toda la familia; se sucede en familias que poseen un hijo discapacitado, que requiere cuidados constantes de un padre o un hermano; se da en familias con enfermos con padecimientos crónicos, dolorosos y postrantes (cáncer, etc.)"²⁶.

Para la satisfacción de este tipo crisis se requiere por lo regular de recursos extrafamiliares, ya que generalmente los propios del sistema familiar son muy limitados.

Crisis estructurales: son crisis que se producen en el interior de la familia siendo el estresor un factor originado en ella.

²⁴ ESCALLÓN G., Carmen. Documento Crisis Intrafamiliares. Citada por: POSADA CORREA, Félix Arturo. Manual para agentes facilitadores en el trabajo preventivo con familias. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1996. Cuaderno III. p. 34.

²⁵ ESCALLÓN G., Carmen. Documento Crisis Intrafamiliares. Citada por: POSADA CORREA, Félix Arturo. Manual para agentes facilitadores en el trabajo preventivo con familias. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1996. Cuaderno III. p. 34.

²⁶ ESCALLÓN G., Carmen. Documento Crisis Intrafamiliares. Citada por: POSADA CORREA, Félix Arturo. Manual para agentes facilitadores en el trabajo preventivo con familias. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1996. Cuaderno III. p. 35.

La crisis se presenta en cascada, generalmente surge un problema estresor, que origina una crisis a partir de ésta, las siguientes crisis son producidas bajo el fantasma de la primera; en ocasiones, posteriormente a la primera crisis, no existe un estresor aparente, este puede ser imaginario. Este tipo de crisis se sucede en familias disfuncionales con un miembro delincuente, suicida, alcohólico, violento entre otros²⁷.

Es de advertir que las otras crisis familiares varían de una familia a otra o de un miembro a otro de la misma familia e igualmente de una época a otra.

¿Qué hacer frente al problema?

Visto así, resulta de suma importancia la intervención de índole psicoeducativa a nivel general para todas las familias, por cuanto estos síntomas que se encubren en esas conductas aparentemente molestas y a veces hasta normales en nuestra cotidianidad, son indicativo de que algo no está funcionando bien, pero no somos capaces de manifestarlo abiertamente y nos refugiamos en ese tipo de comportamientos. A través de la educación y el conocimiento que tengamos para prevenir estas dificultades, podemos hacerle frente a la sintomatología ya referida.

En este aspecto el drama que se vive en las familias donde no existe el debido respeto, cariño y comprensión para con los demás miembros del grupo familiar, generando violencia entre sus integrantes, más comúnmente llamada "violencia intrafamiliar", dejó de pertenecer al ámbito privado, donde se solucionaba entre la misma familia o simplemente se dejaba escondido de los demás miembros de la comunidad a la cual se pertenecía por temor o por vergüenza; para saltar vertiginosamente al espacio público, ya que por fortuna en nuestros días se ha superado en alguna medida este anonimato o impunidad, debido a la normatividad que protege de alguna forma a los integrantes de un mismo grupo familiar, cuando viven este tipo de flagelo en sus hogares.

Uno de los niveles de intervención con la familia es el preventivo-promocional que se ofrece a través de la educación, este procedimiento es más utilizado por los trabajadores sociales, que por lo regular para estos casos intervienen en grupos interdisciplinarios, no obstante esto no es óbice para que en las intervenciones realizadas en el campo psicológico no podamos apropiarnos de todas las herramientas y técnicas para realizar un buen trabajo.

²⁷ ESCALLÓN G., Carmen. Documento Crisis Intrafamiliares. Citada por: POSADA CORREA, Félix Arturo. Manual para agentes facilitadores en el trabajo preventivo con familias. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1996. Cuaderno III. p. 35.

La estrategia promocional involucra al individuo, a la familia y a la comunidad en procesos de prevención, según Agudelo y Álvarez:

Utilizando técnicas específicas que permitan explorar los sentimientos, experiencias, reforzar comportamientos, etc., ampliando el mundo interno del individuo y la familia. [...] El profesional encargado del proceso como orientador a nivel preventivo-educativo, tiene el compromiso de promover al individuo, estimulando, fomentando y asesorando toda búsqueda de bienestar que parta del análisis crítico de los mismos participantes”²⁸.

Este tipo de programas están encaminados a analizar la problemática familiar de las comunidades, son los mismos miembros de la comunidad los encargados de identificar las causas de la disfunción familiar para prevenirla, tomando conciencia de sus causas y de los derechos y responsabilidades de los integrantes de las familias. Lo ideal en este proceso es que más adelante surjan de este primer nivel promocional-preventivo multiplicadores que prosigan estas acciones.

Para concluir este ítem podría decir sencillamente que la prevención no es evitar que sucedan las situaciones, sino prepararse para manejarlas y vivirlas en positivo, promoviendo información relevante en salud mental, educar a la familia en conceptos importantes según sus dificultades; enfrentar a la familia en habilidades de adaptación, crear conciencia de que la familia es básica para el individuo y ofrecer la oportunidad de compartir y apoyarse entre ellas mismas y la comunidad.

Otras alternativas

La Red de Prevención de Violencia Intrafamiliar promueve estrategias de coordinación interdisciplinaria, interinstitucional y comunitaria, y ha sido diseñada con el fin de realizar un plan de acción conjunto en los ámbitos municipal y departamental, dirigido a la prevención y atención de las diferentes formas de violencia que afectan a la familia. Esto, a través de la intervención como un importante factor en los inevitables y dolorosos ajustes que tienen que asumir las víctimas involucradas en este tipo de flagelo al interior de sus hogares. Esta red tiene entre sus principales objetivos:

- Promover la formulación de políticas y planes municipales dirigidos a la protección de políticas y desarrollo de la familia y sus integrantes.
- Estimular la participación activa de la comunidad en la

²⁸ AGUDELO, Luz Miryam y ÁLVAREZ, Edda Lucía. Niveles de intervención de Trabajo Social con familias en el campo de la salud mental enfatizando en Terapia Familiar. Medellín: Universidad de Antioquia, 1990. p. 31, 32. Citadas por: QUINTERO VELÁSQUEZ, Ángela María. Niveles de intervención con la familia. Documento. Argentina: Editorial Lumen, 1997. p. 8.

prevención, detención y atención oportuna a las diferentes manifestaciones de la violencia intrafamiliar.

- Orientar a las familias, educadores y comunidad en general, en la reflexión sobre los conflictos en la interacción familiar, sus efectos y alternativas para reducir la violencia en la familia.
- Promover el trabajo concertado y unificado de las instituciones y organizaciones comunitarias involucradas en el programa²⁹.

Para finalizar

En síntesis, las diversas tipologías familiares de nuestros días dan a conocer que la sociedad ha introducido cambios en la dinámica familiar que día a día se reflejan en una evolución vertiginosa y que pueden ocasionar serios problemas sociales o unas nuevas formas de vivir congruentes, desconocidas y posiblemente adoptadas con el paso de los días. Por ello es imperativo tener conciencia de los cambios, analizarlos, evaluarlos, rechazar los que van en contra de los ambientes sanos y pensar en tomar los más convenientes, que en última instancia garantizarán la armonía personal, familiar y social.

BIBLIOGRAFÍA

BARATO, Saúl. Familia y comunidad. Bogotá: Universidad Sto. Tomás, 1998.

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA DEL NORTE. Ciclo Vital familiar. Asignatura Familia. Encuentro N°. 2.

HOYOS BOTERO, Consuelo. Psicología de la familia e instituciones prematrimoniales. Medellín: Señal Editora, 1996. 206 p.

POSADA CORREA, Félix Arturo. Manual para agentes facilitadores en el trabajo preventivo con familias. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1996. Cuaderno III.

QUINTERO VELÁSQUEZ, Ángela María. Escenarios contemporáneos de la familia. Ponencia presentada en XVII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. Lima: ALAETS-CELATS, 2001.

²⁹ QUIROS A. Margarita Inés. En: Memorias seminario Violencia Intrafamiliar: Redes de prevención y atención a la violencia intrafamiliar. Medellín, 1993. p. 164.

_____. Niveles de intervención con la familia. Documento.
Argentina: Editorial Lumen, 1997.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA. Encuentro: La familia hoy,
prospectiva y propuestas. Medellín, 1995.